



Nota informativa
Madrid, 11 de julio de 2007

El compromiso de AOP con la utilización de biocarburantes

La estructura de consumo de carburantes de cada país, la menor emisión de GEI, la eficiencia energética y la reducción de la dependencia del petróleo condicionan la elección del biocomponente más adecuado

AOP ha apoyado siempre todas aquellas medidas dirigidas a la conservación del medio ambiente, la racionalización del consumo de energía y la diversificación de las fuentes de suministro energético. En este sentido, las empresas asociadas a AOP entienden que el apoyo a los biocarburantes es un elemento positivo, pues su uso puede disminuir la dependencia del petróleo, aumentar la diversificación energética y contribuir a la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero.

No obstante, consideran que existen una serie de circunstancias que condicionan la elección del biocomponente más adecuado, como la estructura de consumo de carburantes de cada país. En el caso de España, hemos visto cómo en los últimos años el consumo de carburantes derivados del petróleo no dejaba de crecer, debido al espectacular aumento del parque automovilístico español, que ya se sitúa en posiciones de cabeza dentro de los países más desarrollados de Europa, y al imparable crecimiento del transporte por carretera. Este crecimiento no ha sido general, pues mientras la demanda de gasóleos crecía a elevadas tasas, fruto de la dieselización del parque automovilístico español, el consumo de gasolinas no lo hacía en el mismo sentido. De esta forma, más del 70% de los turismos que se matriculan hoy en España utilizan diesel como carburante.

Si a ello unimos que en los procesos de refinación no es posible alcanzar una completa flexibilidad de conversión de unos productos en otros, nos encontramos con que no es factible eliminar o reducir el excedente de gasolinas sin agravar más el déficit de gasóleo. En definitiva, nuestro país se ha convertido en un exportador neto de gasolinas y en un importador de gasóleo. A la vista de esta realidad, incorporar bioetanol a las gasolinas tan sólo implica un incremento de la cantidad sobrante de éstas y no minimiza la dependencia energética del exterior. Por el contrario, el uso del biodiesel se ha convertido, prácticamente, en una necesidad si se quiere reducir la dependencia española del petróleo.

Existen, además, otra serie de ventajas a favor del biodiesel en el caso de nuestro país. Desde el punto de vista medioambiental, hay que tener en cuenta que el nivel de reducción de CO₂ difiere considerablemente dependiendo del origen y de los procesos de obtención de los biocombustibles. Según datos de la Comisión Europea la reducción del CO₂ para el biodiesel de colza en Europa es significativamente mayor que los beneficios obtenidos por el uso del bioetanol obtenido a través de cereales o remolacha. Mientras en el primer caso, la reducción es superior al 50 %, la del etanol está próxima al 30%.



Por otro lado, hay que señalar que el contenido energético de ambos biocomponentes presenta notables diferencias. El menor contenido energético del bioetanol implica un mayor consumo por kilómetro recorrido y, por tanto, un mayor número de repostajes. Así es, el biodiesel producido en Europa reduce el contenido de energía fósil en mayor proporción que el bioetanol europeo.

También hay grandes diferencias entre ambos biocarburantes por lo que respecta a su transporte y almacenamiento. Mientras que el biodiesel, hasta un determinado volumen de mezcla, no presenta problemas a la logística actual, al igual que ocurre con la incorporación del bioetanol vía ETBE, las mezclas directas de las gasolinas con bioetanol requerirían, debido a sus propiedades físico-químicas, una logística separada, que redundaría en una menor eficacia del sistema, mayores emisiones de CO₂ y un mayor coste de distribución.

La incorporación de biocomponentes deberá ser sostenible, dado que los costes de la materia prima representan más del 80 % de los costes de producción de los biocomponentes, los recientes incrementos de precios de las materias primas podrían afectar a los mercados agroalimentarios o a la disponibilidad futura de recursos para producir biocomponentes en condiciones competitivas.

La industria petrolera garantiza a los consumidores productos que satisfacen los requerimientos de los motores de sus vehículos, la introducción de biocarburantes de forma exitosa pasa por mantener dicho compromiso y que los carburantes suministrados en nuestras estaciones de servicio cumplan todos los parámetros requeridos por la industria del automóvil. Los puntos de venta, según nuestra experiencia y conocimiento del negocio, no son los lugares adecuados para realizar mezclas de biocomponentes y carburantes fósiles. Estas deberán hacerse en instalaciones especialmente habilitadas para ello que garanticen el cumplimiento de las especificaciones técnicas del producto.

En resumen, los criterios anteriores avalan el apoyo de las empresas integradas en AOP a la promoción del uso de biodiesel y a la máxima utilización de ETBE procedente de bioetanol en las gasolinas, de acuerdo con los estándares europeos. AOP solicita flexibilidad para poder elegir el camino más eficiente y los biocomponentes más adecuados para alcanzar los objetivos propuestos.

Como prueba del compromiso del sector petrolero con la implantación de biocarburantes, diversas compañías asociadas a AOP han hecho pública su decisión firme de construir plantas para la fabricación de biodiesel en España. Se ha anunciado la construcción de siete plantas, cuya producción supondrá más de 1,7 millones de toneladas/año a partir de 2010, superando ligeramente el objetivo del 5,83%.

